

NIÑAS DE LAS MARIPOSAS, 1950

**Texto y poema:**  
*Alejandro García.*

## NIÑAS DE LAS MARIPOSAS

*Alejandro García.*

**T**ras culminar la interpretación del cuadro "Paisaje con aulaga" en 2002, me propuse abordar este cuadro inquietante, he tardado años en des-cubrirlo poco a poco.

Para mejor seguir el texto te propongo, amigo/a lector/a, que mientras lo lees mantengas la imagen del cuadro delante.

*"Los Símbolos son más expresivos que las mismas palabras,...  
constituyendo un verdadero idioma universal, ya que el símbolo es el  
lenguaje del alma."*

J.A. Pérez-Rioja: Diccionario de Símbolos y Mitos.

*"Aprendan cuanto puedan acerca del simbolismo; luego olvídenlo todo  
cuando estén analizando un sueño"*

Carl Gustav Jung: "El Hombre y sus Símbolos".

*"Si es exacta o no la interpretación que ofrezco, debe dejarse que lo  
determine el porvenir. Siempre estaré presto a abandonarla si puede  
indicarse una mejor."*

J.G. Frazer. "La Rama Dorada" (1922)

### NOTA PRELIMINAR

Ahora que está todo (?) escrito y llegado al final, que era el principio, parece todo tan evidente, que podríamos a-cortar la mitad del camino. Sin embargo el camino de esta búsqueda ha sido arduo y hermoso, y sin

recorrer un camino duro y largo quien sabría disfrutar de la meta: la cima, la sombra y la fuente.

EL MOTIVO QUE ME ATRAJO A ESTE CUADRO fue la inquietante ausencia de ojos (común en otras obras del autor) en las figuras de una niña y una muchacha, con la presencia de sencillas, siempre hermosas, mariposas.

Este es el segundo cuadro de Antonio Padrón cuya lectura profunda y detallada abordo. Si el otro lo descubrí en un solo instante de intuición, en esta ocasión me ha llevado varios años dar con las claves principales de este pequeño cuadro, que considero nos confirman en nuestra tesis y abren definitivamente el camino hacia la lectura del resto de su obra.

El cuadro titulado: "Niña de las Mariposas" de Antonio Padrón está datado en 1950 y mide 43x49 centímetros. En él se re-presentan en composición diagonal ascendente una niña de pelo negro con una mariposa en la mano derecha y una muchacha con pañuelo blanco en el cabeza mostrando las palmas de las manos; en el fondo ocre hay cinco mariposas.

## FIGURAS

2 mujeres (1 niña y 1 muchacha) con 4 manos protagonistas = 20 dedos  
5 mariposas en fondo y 1 mariposa en mano. Total 6 mariposas.

Total:  $2+6=8$

## FONDO

3 partes separadas por líneas verticales: izquierda ocre, centro ocre tostado, y derecha verde pálido.

## COLORES

Fondo: ocre 1, ocre 2 y verde pálido

Personas: Piel verde ceniza, vestido azul cobalto, pelo negro, camisa blanca, vestido verde esmeralda, pañuelo blanco

Mariposas: ocre claro, rojo teja, ocre amarillo.

### COMPOSICIÓN

Diagonal ascendente que separa un campo cálido y un campo frío.

Todo me inquietaba pero fundamentalmente:

¿Qué hacen estas dos muchachas?

¿Por qué nos miran tan de frente, pero sin ojos?

¿Qué dicen sus manos?

¿Por qué hay mariposas, detrás y delante?

¿Por qué sus pieles son verdosas?

Estas preguntas no son particulares de este cuadro, pues estos elementos se repiten en otros cuadros y ello nos confirma la hipótesis de su valor significativo.

SIN ANIMOS ESTADISTICOS, pero significativos.

Sin necesidad, de abordar un recuento estadístico completo, he analizado un conjunto significativo de su obra pictórica (sin selección previa por mi parte: sencillamente los presentados por Eduvigis Hernández Cabrera en el libro A. Padrón, de la Biblioteca de Artistas Canarios, editado por la Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias (1) y les ofrezco los presentes datos:

69 pinturas a color en lienzos, tablas y cartones.

58 pinturas con figuras humanas: Aprox. el 85 %, aprox. 5/6

11 pinturas con figuras sin ojos: Aprox. El 19 % de los cuadros con personas, 1/5

15 pinturas donde las manos son significativas. Aprox. el 25 %, aprox. 1/4

7 pinturas con pieles verdes: Aprox. el 12 %, aprox. 1/10.

Existen otros donde la piel es azul o gris. Piel verde, azules, grises: 15 pinturas, es decir aprox. 25%

3 pinturas con mariposas: Aprox. el 5%, aprox. 1/20.

NOTA: Estos son números provisionales y es poco relevante que exista algún error.

### PRIMERA PARTE: EL SIMBOLO DE LA MARIPOSA

La mariposa, en gran parte de las culturas y desde la más remota antigüedad (Egipto, Grecia, Roma, celtas, cristianos, India, China, Japón, etc.), es un emblema del alma; como consecuencia de sus tres estados (oruga, crisálida y mariposa) en tanto que claros símbolos de la vida, la muerte y la resurrección. En la teoría psicoanalítica de los sueños, la mariposa refleja profundas transformaciones psíquicas y una evidente evolución espiritual. (2,3) Aparece en los cuadros de la Virgen y el Niño, posada en la mano del niño Jesús significando la resurrección de todos los hombres. (3,4) En la mitología clásica aparece ligada con thanatos (La muerte) e Hypnos (el sueño). Y en algunas historias chinas, las mariposas representan las almas de las mujeres muertas. (9)

La mariposa, al igual que el hacha doble, es símbolo de la Gran Diosa. (4) por lo que, a pesar de su carácter solar, conecta con el simbolismo lunar.

Si contrastamos el sentido de las mariposas en otros cuadros de Antonio Padrón conseguiremos dos cosas: a) Corroborar esta hipótesis, y b) lanzarnos hacia el análisis del resto de su obra.

1957 "Figuras y mariposas"

1959 "Anunciación"

Donde podemos evidenciar el sentido de las mariposas como almas liberadas de madre e hijo. Y la conexión simbólica-iconográfica cristiana del alma.

## EL SIMBOLISMO DE LAS PIELES VERDES

El verde es un color de transición entre los colores fríos-pasivos y los colores calidos-activos

En tanto que color de la vegetación y de la naturaleza, es color de la fecundidad de los campos y esperanza de vida y fruto: es el color de Venus (el amor); pero también es el color de la muerte, de la lividez extrema y de la descomposición (2).

En algunas tradiciones el verde y negro se asimilan como humus y abono.

Por su ambivalencia: vegetación-vida / color de los cadáveres-muerte es por lo que los egipcios pintaban a Osiris (dios de la vegetación y de los muertos) de color verde, acaso fijando la profunda relación-esperanza entre la muerte y la vida. (Osiris muerto resucitó, como la semilla muerta y enterrada, renace; como Atis, como Adonis, como Dionisos, como Perséfone, y como Cristo). (5)

Justo ese es el tono de las pieles verdes de Antonio Padrón, el color del óxido de cobre, verde musgo, verde moho: el color de Osiris.

Si contrastamos esta lectura simbólica en otras obras del pintor donde aparecen pieles verdes encontramos, al menos, el carácter de transformación en las siguientes:

1952. Retrato de Francisco  
1957. Figuras y mariposas  
1960. Niño con cabra y palomas  
1960. La madeja  
1966. Las Majadas

Y significativamente las pieles verdes y las mariposas aparecerán juntas en un mismo cuadro siete años más tarde que “La Niña de las Mariposas”, con un similar sentido, con una madre y un hijo/a, sugiriendo muerte-vida y alma-trasformación en “Figuras y mariposas” (1957).

#### PRIMEROS COMENTARIOS

A partir de estos dos primeros elementos simbólicos concordantes: El verde como signo de muerte y transformación y las mariposas como emblema del alma y de la resurrección (en tanto que la individualidad se transforma, renace y permanece) se nos presentan, con este cuadro, como un emblema-enigma de un mensaje cuya legibilidad confirmamos que se basa en códigos universales, compartidos, o deducibles.

Como señalé en el análisis de “Paisaje con aulaga” en 2002, la voluntad de expresión universal de todo artista no puede ser autista, debe construirse con códigos universales y este cuadro nos ha confirmado la enorme riqueza simbólica y complejidad significativa de Antonio Padrón, cuya tarea no he hecho más que iniciar.

#### PRIMERAS INTERPRETACIONES

La diferencia de edad de la niña y la muchacha; la mariposa como emblema del alma de la propia niña que la sostiene y la lividez de la piel

como emblema de la muerte (omnipresente en toda vida) nos ofrece la primera parte del mensaje:

El cuadro nos habla del alma (la individualidad) en su viaje a través de la edad (el tiempo) y a través de la muerte (la vida, la transformación, la trascendencia).

Acaso la mayoría de los conocedores de Antonio Padrón ya hubieran percibido la inquietante falta de los ojos con la muerte; pero es en el significado de la piel y de las mariposas donde podemos deducir, casi probar, fehacientemente el verdadero sentido de la ausencia de los ojos.

## SEGUNDA PARTE: EL ENIGMA DE LOS OJOS NEGROS

La mariposa nos ha enseñado que su cuerpo de gusano y su mortaja de crisálida no son sino meros envoltorios del alma eterna.

Si la niña sostiene su alma en las manos, su cuerpo está des-habitado, porque su cuerpo no es sino un envoltorio, como el de la otra muchacha, como todos.

Si el alma es eterna y nuestro cuerpo no lo es, acaso no es elemental, como argumentó Sócrates, que nuestro cuerpo es un simple envoltorio que el alma puede trascender, como un traje usado.

Dice el refranero que “los ojos son el espejo del alma”, es decir: Si los ojos son el espejo del alma, donde no hay ojos no hay alma. Los ojos no son negros, son ojos ausentes. Pero no son cuencas vacías (...).

Evidentemente la mariposa en la mano representa el mismo concepto que la cara sin ojos. El uso de estos dos símbolos es mutuamente confirmador.

Pero no sólo eso: La cara sin ojos cobra un nuevo y muy rico sentido: No sólo es que el cuerpo sea una cáscara vacía y sin valor, sino que la



cara se presenta como una "mascara" y eso sí tiene un gran valor simbólico; veamos:

## LA MÁSCARA COMO SÍMBOLO

Ya conocemos la evidente relación de Antonio Padrón y las máscaras africanas, a través de sus dibujos y algunas pinturas, entre las que destacaría: "Las cartas" (1966), "Niña con vela" (1966) y "La Piedad" (1968). También existe bibliografía sobre las mascararas africanas y las vanguardias artísticas de inicios del siglo XX, el cubismo, Picasso, etc.

Lo que quizá no conocíamos, y ahora propongo y sostengo, es el valor simbólico que Antonio Padrón les otorga y maneja, y su estricta equivalencia con las figuras sin ojos (aparentemente inacabadas o esperando a ser dotadas de alma-ojos por el pintor-demiurgo-dios cuando éste lo decidiera). Esta idea me ha llegado y se confirma en este cuadro, que nos ha permitido relacionar la mariposa-alma con el "envoltorio" vacío sin alma-ojos.

El simbolismo de la máscara es uno de los más complejos y escurridizos, pues a un tiempo esconde y revela (10), es uno de los modos más extendidos y, sin duda, más antiguos del arte sagrado (11)

La mascara, como la muerte, lo verde y la mariposa coinciden en su simbolismo de elemento de transmutación (el chamán se transmuta en animal, en tótem o en dios; el actor en héroe o en geisha, etc.) y de transformación: La máscara mágica (la máscara de Dionisos en las bacanales,...) conoce el misterio de la transformación: conoce el secreto. Y es que todas las transformaciones tienen algo de profundamente misterioso, puesto que lo equívoco se produce en el momento en que algo se modifica lo bastante para ser ya "otra cosa", sin aún dejar de ser

lo que era (2). “Por ello las metamorfosis tienen que ocultarse; de ahí la máscara” (2)

Las máscaras de ojos dilatados y divergentes parecen mirar más allá que cualquiera (10) A través de los ojos de nuestra propia máscara podemos ver otro plano de la realidad, vemos un mundo de máscaras que nos distraen de mirar las esencias más individuales de sus mariposas-almas, a través de sus ojos.

En otro sentido también podemos añadir que existen ejemplos, incluso en civilizaciones muy alejadas (Roma, China, América pre-colombina), que asocian la máscara a los muertos: máscaras funerarias de recuerdo, de representación y de ajuar funerario: Máscaras ceremoniales de poder, que se llevaba el difunto a la otra vida.

“La máscara no expresa individualidad sino un arquetipo de realidad intemporal” (11)

A través de la máscara (la teatral, la ceremonial, la religiosa) apreciamos que todas las niñas son: “la niña” y que todas las mujeres son: “la mujer”, y eso en lugar de restar valor al individuo, también lo eleva a una dimensión de eternidad.

Como el ruiseñor de Coleridge, distinto y distante en el tiempo y el espacio, cada ruiseñor cuando canta nos revela al ruiseñor esencial, el ruiseñor platónico.

Creo que cuando Antonio Padrón deja los ojos vacíos nos presenta una máscara, un “papel”, un “rol”, un arquetipo eterno por donde las almas individuales venimos pasando desde la eternidad.

Juan Eduardo Cirlot nos lo aclara todo: “La máscara equivale a la crisálida” (2)

Empiezan a sobrar las palabras: Con tres símbolos equivalentes y correlativos de transformación se consolida la evidencia de una voluntad decidida de expresión, de transmisión de verdades profundas, o interpretaciones personales, y un conocimiento cierto y maestro del lenguaje simbólico universal.

Se dice que la manifestación de una inteligencia requiere tres puntos que guarden una relación (una misma distancia, una proporción dada); dos pueden ser casualidad, tres son evidencia.

#### OTROS CUADROS SIN OJOS.

##### Ojos negros

1954. Boceto para una procesión. Máscaras de duelo: dolor repetido y eterno

1954. Aguadoras. Arquetipos simbólicos. Las aguadoras como tema artístico y simbólico.

1960. Cabeza femenina. Una máscara aislada.

1963. Santiguadoras II. Máscaras de temor.

1967. Paisajes con aulagas: Una mujer verde y feliz: un arquetipo

1968. Piedad: Máscara de dolor. Un arquetipo: todas las madres que lloran, irán ocupando esa misma máscara, esa misma expresión, ese mismo dolor. Arquetipo de todos los dolientes.

##### Ojos blancos

1965. Campesinas. Ojos luminosos, elementos comunes con el título siguiente.

1966 "Mujeres en el interior de una cueva". Donde los huecos blancos (como la leche y el queso que también se presentan) podrían indicar que

la luz está dentro, tienen alma, están habitadas, mujeres-personas-arquetipos eternas y vivas.

1967. La lluvia I. A pesar de la angustia, luz ojos mantienen luz de esperanza.

1968. Niños buscando nidos. Son ojos infantiles e iluminados.

1968. El niño enfermo. Una máscara con luz interior, con esperanza.

#### OTROS SIMBOLOS MENOS EVIDENTES:

EL NÚMERO DOS: La dualidad de las figuras denota un valor dialéctico (no necesariamente antagónico) del mensaje.

LA DIAGONAL ASCENDENTE DE LA COMPOSICIÓN nos indica progresión y ascenso, es decir redonda con la mariposa, la muerte y la máscara como elementos de transformación, elevación trascendente.

LOS COLORES PROGRESIVOS, de izquierda a derecha, nos revelan el paso del ocre (color tierra, terrenal, mundano, común) hacia el color verde (donde la lividez de la muerte y del humus cobran una nueva lectura como paso necesario hacia la transformación-resurrección, es decir hacia la esperanza y la fecundidad).

EL FONDO DE TRES COLORES, aparentemente abstracto, podemos vislumbrarlo figuradamente (claramente) como un portal, una puerta, un umbral ante el que están las figuras.

LA PUERTA, EL UMBRAL, al igual que el puente, como lugares de paso son símbolos de transición, y cambio de realidades: la vida y la muerte, la ignorancia y el conocimiento, etc. Las puertas de las tumbas del mundo etrusco suelen representarse entreabiertas para que el difunto no encuentre obstáculos en el paso al otro mundo. (14)

Esta puerta escondida nos reitera un nuevo matiz concordante (casi redundante) que ya no sólo confirma, sino que ensancha el camino que

seguimos. Todos los símbolos van avanzando y enlazándose en la misma dirección.

### TERCERA PARTE: LAS MANOS

Ya es el momento de abordar otras tareas interpretativas más complejas: las manos desde luego tienen un papel protagonista en la obra:

“La mano es realmente un pantaculum, un “pequeño todo” que sintetiza las más destacadas características psíquicas y espirituales del ser humano” (10)

La mano representa al propio ser humano, y su fuerza espiritual; según su posición puede indicar autoridad, fuerza, protección, donación, recepción, etc.

Antonio Padrón repite reiteradamente en su obra la presencia de manos y pies. En ocasiones insiste en la presencia de las uñas, repitiendo el número 10 de las manos y el número 20 de todos los dedos. Otras veces el número de dedos que presenta tiene un claro valor simbólico; como los nueve dedos que presenta el Arcángel Gabriel a María en la “Anunciación” (1959) y los nueve dedos de la mujer de “Paisaje con Aulaga” (1967), etc., que aluden a la fecundidad.

Aquí las manos están bien dibujadas y estilizadas. Las describiré:

a) Mano derecha de niña mostrando la palma, sosteniendo una mariposa con los dedos pulgar e índice unidos y el resto de los dedos bien extendidos hacia arriba.

b) Mano izquierda de niña mostrando el dorso, apoyada en el pecho.

c) Dos manos de muchacha, abiertas verticales hacia arriba mostrando las palmas.

Iniciaremos el camino interpretativo a través de la lectura gestual común y otras referencias:

Las dos manos abiertas de la muchacha parecen mariposas, la postura representada por Antonio Padrón, estrictamente, es imposible anatómicamente y se presenta de un modo similar en la iconografía de algunas escenas de "La Anunciación", indicando una postura de recepción, sorpresa, o aceptación. (26)

Anotaremos la casualidad de que en la mano izquierda de la muchacha se mantengan unidos los tres dedos centrales.

La mano izquierda de los sentimientos es la que se apoya en el pecho (los sentimientos) y parece decir: "yo", "¿a mí?", "yo siento" o algo similar.

La mano que sostiene la mariposa, la mano derecha de la razón y la autoridad, tiene referencias de bendición, similitudes con la mano de Cristo bendiciendo (o la mano bendicente de Isis, de Buda,...) y los tres dedos verticales no dejan de parecerse a los tres dedos de la mano bendicente de Cristo Pantocrátor que aluden a la Trinidad.

Estrictamente los tres dedos del Pantocrátor que aluden a la Trinidad son los que se mantienen verticales: Pulgar, índice y corazón

Desde la quiromancia (20) tomamos algunos datos por si nos ayudaran: Que las manos alargadas y delgadas con dedos delgados y afinándose se

denominan manos psíquicas o místicas, propias de personalidades sensibles, artistas, médium. Que el pulgar es el dedo de Venus (amor) y aquí se une con el índice de Júpiter (autoridad), mostrando el dedo corazón-Saturno-destino, el anular-Sol-sensibilidad y el meñique-Mercurio-inteligencia-comunicación.

En las danzas clásicas de India (24), en un tratado del siglo IV a.C., se catalogaron hasta 67 "mudras", ademanes rituales de las manos, y 36 movimientos de ojos.

También en el Yoga se recogen "mudras" en tanto que posturas psico-energéticas de meditación. Hace algún tiempo encontré el siguiente "mantra" (kirtan-kriya) (23) compuesto de 4 "mudras" donde se unen sucesivamente el pulgar con el resto de los dedos. La posición de la mano con el pulgar y el índice unidos se denomina "Sa" y representa la sabiduría, la infinitud, el cosmos y la totalidad. Las otras posiciones, es decir con los otros dedos, aluden a: 1. La vida, la existencia, la creatividad; 2. la destrucción y la muerte; y 3. la regeneración y el renacimiento.

Desde luego no creo que Antonio Padrón lo supiera, pero ya dijimos que, simbólicamente, la mano era una representación del "Todo".

Rowena y Rupert Shepherd (9) señalan que la mano izquierda colocada en el corazón simboliza un juramento; y que la mano derecha levantada con el pulgar y el índice tocándose (vitarku-mudra) simboliza la enseñanza (!).

Por si acaso más tarde signifique algo, anotaré aún otros detalles. Conociendo ya la predilección de Antonio Padrón por señalar el nueve en los dedos de las manos (referencias de totalidad, culminación, perfección del 3,... y los meses de la gestación humana); he buscado y

encontrado dos posibilidades demasiado sutiles como para considerarlas definitivas (por ahora): En las manos de la niña sólo hay un dedo doblado, es decir hay 9 dedos verticales. Las manos de la muchacha se superponen y un pulgar oculta parcialmente el otro pulgar, permitiendo una silueta general de 9 dedos, y una mejor figuración de manos-mariposa.

## SEGUNDA INTERPRETACIÓN

Estos datos son suficientes para ofrecernos una primera hipótesis de lo que está ocurriendo: En el umbral del cambio físico, psicológico y espiritual (la puerta), el cuerpo-máscara de muerte (ojos vacíos en piel verde) de la niña (arquetípica y eterna) dice con una mano: "yo" y con la otra: "te dono"

(siento-deseo / mostrarte-enseñarte) este mensaje: "toma mi alma / el alma es eterna", al cuerpo-máscara de muerte de la muchacha.

O bien ese mensaje es para el espectador.

## OTROS MATICES

¿Qué nos puede quedar ya por descubrir? Sólo nos faltan los matices, que encontramos cada vez más claros en el resto de los elementos:

### LAS BOCAS

Bocas carnosas y completamente inexpresivas, como los mismos ojos que no existen: Quizá el cuerpo mundano no tenga nada que decirnos.

¿Será una advertencia hacia el silencio sobre el mensaje que ahora abrimos?

## LA AUSENCIA DE HOMBROS.

Nos presenta unas figuras triangulares que se asemejan a los ídolos aborígenes, especialmente al ídolo de Tara. Es un estilema común en



otras obras del autor. En esta ocasión se me ocurre relacionarlo con las figuras de El Greco, la figura humana estilizada (sin la fuerza real de los hombros) nos ofrece una espiritualización que indica que las figuras no son "reales" sino símbolos de las ideas: Que la escena que se nos presenta no es "real" sino metafórica.

Los hombros puntualizan que no se trata de la mera representación de la vida cotidiana, no es solamente el paso de edad: "de niña a mujer", sino un paso de ascenso de la comprensión, pues el conocimiento es como un niño/a que ha de pasar a adulto.

## LOS COLORES DE LOS VESTIDOS

La niña viste de azul cobalto sin camisa interior.

La muchacha usa camisa blanca (¿ropa interior simbólica?) y vestido verde brillante.

En el sentido de la propia diagonal ascendente, la niña viste de azul y la adulta de blanco y verde.

Es común en el simbolismo de los colores la presentación de tres etapas-tres colores (el más común se presenta en la serie verde-blanco-rojo (ya usado por los celtas) y hoy presente en la bandera italiana y mexicana; Otros ternarios son azul-blanco-rojo, negro-blanco-rojo, blanco-rojo-oro, etc.) que simbolizan: 1. la materia-muerte, 2. la luz-vida y 3. La trascendencia

EL AZUL COBALTO, es propio para la niña (en cuanto su estado infantil y no evolucionado): de entre las muchas referencias simbólicas del azul hemos de matizar la que correspondería a este tono particular: un azul oscuro (proximidad al negro) coincide con el fondo marino profundo, se relaciona con el cielo, con el agua, las fuerzas oscuras y profundas de la Naturaleza.

EL BLANCO: de la pureza, y de la espuma de mar como flor, ascenso y evolución desde lo profundo.

EL VERDE ESMERALDA del vestido es un verde brillante, es distinto del verde de las pieles y el fondo (la propia sombra de la muchacha verde es verde, escondiendo la apreciación de "la puerta". Y si entornamos los ojos la muchacha verde se diluye en su sombra y fondo verde, destacándose la niña en el primer plano con los colores azul y negro). Recordemos lo dicho para el verde en el apartado de las pieles, en el texto interpretativo del cuadro "Paisajes con Aulagas" publicado en 2003 y en el propio uso simbólico de este color por Antonio Padrón.

El verde brillante de la hierba fresca es el emblema del nacimiento (renacimiento), de la transformación y la fecundidad.

Por eso la ropa nos informa de que la transformación que se produce es una transformación fecunda, hacia la fecundidad.

El uso de estos tres colores simbólicos, dispuestos secuencialmente y coherentemente con las figuras de niña y adulta corrobora la interpretación de la transformación ascendente (azulnegro-blanco-verdeluz) (... 7)

## EL PELO NEGRO Y EL PAÑÚELO BLANCO.

La "niña", su estatura, el azul oscuro de su vestido y el pelo suelto son reiterativos de un estado primigenio, pues el pelo y mas concretamente el pelo suelto (el mechón en la frente) y el pelo negro, simbolizan lo natural, lo animal, las fuerzas instintivas.

En contraste, la muchacha, usa un pañuelo que oculta su pelo, escondiendo, protegiendo o superando esa naturaleza esencial (...). Y tratándose de un pañuelo blanco (opuesto al pelo negro) indica una mayor evolución y pureza. Existen múltiples tradiciones donde las

mujeres señalan su "estado" mediante códigos de color en las cintas de sus cofias, sus sombreros, su pelo. También existieron esos códigos en Canarias. Aquí valdría la siguiente hipótesis: las solteras se presentan con pañuelos blancos o colores pálidos, las casadas usan de los colores y las mayores y viudas del marrón, gris y negro.

El pañuelo blanco, junto con la ropa verde (pero sin colores de flor ni fruto) y la evidente proximidad temporal de la transformación nos aporta la información de que la muchacha (el ser humano al que alude) es completamente adulto y fértil pero aún no fecundado (virgen simbólicamente), y que aún restan otros pasos evolutivos como el matrimonio ritual y la confirmación de la fertilidad: la fecundación, el embarazo y el nacimiento (el fruto real o espiritual).

#### EL ÚLTIMO ENIGMA (?): LAS OTRAS MARIPOSAS.

Sólo nos falta abordar estos elementos ¿Qué falta por decir? He de reconocer que aquí me detuve durante años. No puede ser que a cada personaje le correspondan tres mariposas según su proximidad. Si fueran cuatro podrían ser los antepasados (abuelos).

Las dos mascararas vacías tras una sola mariposa nos induce a pensar que presumiblemente las dos muchachas sean sólo una: dos pieles de una misma alma. Y entonces: ¿Qué son las otras cinco mariposas en el fondo? ¿Están vivas o muertas?

"La Niña de las Mariposas" nos despista porque si habla de "la niña" debería aludir a "la mariposa" (su mariposa-alma) y si habla de las dos personajes o de varias mariposas podría ser: "Las Niñas de las Mariposas"; con lo que nos lleva al tema de que todas las mariposas pertenecen a "la niña", no a "la adulta" y eso no concuerda con la hipótesis de la mariposa-alma individual. Quizá el título sea otra adivinanza.

Podría tratarse de otros 5 personajes-almas que miran (velan) por la niña; 5 fases que ha superado, 5 re-encarnaciones anteriores,... aún no lo sabía.

Durante mucho tiempo busqué un sentido a su posición y a sus colores, sin encontrarlo; pero convencido que contienen una última precisión. Pensaba que se trataba de un símbolo personal y secreto del autor, al que no podríamos acceder o cuya interpretación requeriría el análisis de otras obras.

No obstante, encontré algunas posibilidades:

Si unimos sus centros tal y como si dibujáramos una constelación en el cielo, las mariposas nos dibujan la constelación de Casiopea, lo cual podría tener dos lecturas: a) En la mitología: es la reina que condujo a su hija Andrómeda al sacrificio para aplacar a un monstruo marino; y b) Es una constelación que ayuda a encontrar la estrella Polar, y esto es significativo en cuanto que la constelación hace de mediadora para encontrar el eje del mundo (el axis mundi) , el punto sobre el que giran todos los cielos, todas las estrellas y todos los planetas, la Luna y el Sol. Ese punto, esa estrella, simboliza el Camino, la Unidad, la Verdad...

Otro dato relevante es que la mariposa central sea roja.

Y aún otra hipótesis sin confirmar señalaría que se tratara de una "M" girada.

LA RESPUESTA ESTABA EN OTRO CUADRO, PINTADO 17 AÑOS DESPUÉS.

No fue hasta este verano que finalmente encontré la correcta línea interpretativa: La mejor respuesta ha estado ante mis ojos todo este tiempo, está en el reiterado ensayo que escribí en 2002, sobre "Paisaje con Aulaga", que pintó 17 años después de este cuadro y eso evidencia una unidad simbólica de su obra sorprendente, incluso abre nuevas puertas a la interpretación global de su obra, como veremos.

Que casualidad (!?) La mía: venirme a fijar justo en estos dos cuadros y que estuvieran tan ligados sin yo haberlo percibido.

En "Paisaje con Aulaga" se presentan cinco gaviotas marrones a la izquierda y una gaviota dorada sobre la mujer; y en "la Niña de las mariposas" se presentan cinco mariposas ocre a la izquierda y atrás y una mariposa sostenida por la niña, central y delante. Colores tierra.

En "Paisaje..." interpreté la gaviota dorada como el Espíritu Santo, la señal de individuación y valoración del personaje único (que también es verde y presenta un rostro sin ojos). En el cuadro que ahora nos ocupa, la mariposa única en la mano también señala y valora la "individualidad" (soledad?) del personaje principal (una vez deshecho el "engaño" de la dualidad de muchachas).

En "Paisaje..." "las cinco gaviotas no nos hablaban directamente de la mujer, sino de su contexto, de su esencia humana en un mundo terreno (realidad no trascendente) y la sexta gaviota como número divino, sello y cierre de la creación. Por lo que ahora probaré a buscar en el simbolismo de los números.

## EL CINCO:

Número del microcosmos-hombre, presente en los dedos de la mano, los cinco sentidos y de las extremidades humanas, que pueden insertarse

en un pentagrama: la estrella de 5 puntas (presente en "Paisaje con aulaga"). La inteligencia humana dirigiendo las cuatro fuerzas elementales. Se manifiesta su valor en las 5 llagas de Cristo, los 5 pilares del Islam, los 5 rostros de Shiva,...

#### EL SEIS

Numero perfecto, de armonía, equilibrio y culminación (la Creación fue realizada en 6 días), se presenta en la estrella de David, Sello (alianza) de Salomón o hexagrama, formado por el enlace de dos triángulos que simbolizan el fuego y el agua, lo superior y lo inferior, lo ascendente y lo descendente,... Los dos ternarios en equilibrio de las ideas, del macrocosmos y del microcosmos. Asociado al viernes (6º día de la semana hebrea y romana) y a Venus (amor) y por tanto al verde.

En "Paisaje..." la mujer verde presenta manifiestamente nueve dedos, que interpretamos como numero sagrado y de confirmación de la fertilidad: carnal, intelectual o espiritual. Tras los paralelismos anteriores, hemos de valorar el carácter significativo de las manos con nueve dedos.

En "Paisaje..." También encontramos la "anécdota" (creo que ya no podemos llamarla así) de que la forma de la gaviota dorada sobre la mujer verde, escondía en anagrama de María: la "M". Y en este cuadro encontramos la "M" en la disposición de las mariposas.

LOS MAS PEQUEÑOS MATICES: LOS PUNTOS DE LAS ALAS  
MUSICA EN LAS ALAS DE LAS MARIPOSAS que presentan puntos que podrían marcar ritmos.

Lamentablemente no se nada de música por lo que espero me disculpen la siguiente especulación, que propongo a los músicos.

La enumeración de los puntos de cada ala superior nos ofrece: 1-2-1-2-2 y los puntos de cada ala inferior: 1-2-3-2-2; y si transcribimos números por notas musicales obtenemos: Do-Re-Do-Re-Re y Do-Re-Mi-Re-Re.

Anecdóticamente referiré que un fragmento de la 9ª Sinfonía de Beethoven presenta Do-Do-Re-Mi-Re-Do-Do: 1-1-2-3-2-1-1, pura simetría y numerología simbólica máxima: sólo el 1, el 2 y el 3, simétricamente dispuestos, con el 3 en el centro.

1-2-3-2-1-1 se parece un poco a la secuencia de alas inferiores, pues si sustituimos el último 2 por 1+1 se identificaría el 1-2-3-2-1-1 con 1-2-3-2- (1+1).

Otras posibilidades secuenciales y/o numerológicas serían de considerar todos los puntos de cada lado de la mariposa: 2-4-4-4-4 o todos los puntos de cada mariposa 4-8-8-8-8

La mariposa en la mano presenta puntos borrosos (o borrados o camuflados, ¿Por qué?): A diferencia de las anteriores, esta mariposa no está explayada, sino que sólo vemos uno de sus lados: En el ala superior distinguimos 3 (o 5) puntos borrosos, ocultados; y en el ala inferior 2. En todo caso presenta muchos más puntos que ninguna.

MARIPOSAS PITAGÓRICAS Y CABALÍSTICAS donde las secuencias numéricas esconden sumas, que esconden reducciones hacia los "9" números simbólicos (25)

Las alas superiores de secuencia  $1+2+1+2+2$  suman  $=8$ .

Las alas inferiores  $1+2+3+2+2 = 10 = 1+0 = 1$

El total de las alas de cada lado es  $8 + 10 = 18 = 1+8 = 9!$

El total de todas las alas es  $18 + 18 = 36 = 3 + 6 = 9!$

3 estados de transformación de la mariposa, 3 dedos, TRINIDAD, 6 mariposas, 9 dedos, y puntos que suman y se reducen a 9.

La mariposa de la mano se me sigue escapando: Si sus puntos borrosos fueran cinco en total, coincidirían con el número de mariposas de atrás y el simbolismo humano del 5.

Si los puntos de la mariposa fueran 7, culminarían la secuencia numerológica: 1 La Unidad, 2 muchachas, 3 estados de transformación y 3 dedos, 4 ojos y 4 mariposas ocres en el fondo (la quinta, la central es roja); 5 mariposas y 5 dedos: el 6 que completa la mariposa principal y el 7 de los puntos de la mariposa. Además el 8 del total de figuras (2 muchachas y 6 mariposas) y el nueve de los dedos y los números de puntos de mariposas. El 9 producto de la suma de las 8 figuras del cuadro y la figura del espectador (!?).

#### SIMBOLISMO DEL SIETE

Es la alianza de la idea, el 3, y del la forma, el 4. Igual a  $1+6$ , o sea la Unidad 1 en equilibrio 6. Representa el poder mágico en toda su fuerza. Lo hallamos en los 7 días de la Creación, los 7 planetas, los 7 colores del arco iris, los 7 sonidos musicales, etc. (25)

Otra anécdota: Los puntos de las mariposas se llaman "ocellos": es decir: ojos.

Si mariposa=alma y ojos=alma, entonces mariposa=ojos.

#### DESPUÉS DE RECORRER EL COSMOS, ¿PODEMOS CONCLUIR ALGO?

No. Sí, pero no.

Las conclusiones que pueda ofrecer me son particulares, y cada uno deberá buscar la suya. Creo que lo fundamental ha sido mostrado. He presentado las letras, las palabras, el vocabulario, el idioma y el lenguaje.



Pero no puedo leer por ti, porque el mensaje verdadero es proteico y se dirige a cada individuo.

PERO AL LLEGAR AQUÍ, AUN QUEDABA LO MEJOR:  
EL PREMIO A UNA INTENSA BÚSQUEDA: EL MOTIVO

Cuando había terminado de escribir todo lo anterior, un fragmento leído al azar en mi propio ensayo de hace 5 años:

“La tradición consagra también el color verde a la Virgen y a Jesús niño, como símbolo del primer grado de regeneración. ...”

Que continúa así (...): “... El color de las ropas del Mesías en los distintos momentos de su vida...”... me brindó la última, la definitiva sorpresa erudita e intuitiva, pero no fundamental, pues mientras buscábamos el sentido más profundo, no hemos dejado de dar vueltas sobre el núcleo-origen del cuadro, lo hemos tocado varias veces a lo largo de todo el texto anterior y ahora aparece transparente como la verdad.

Al igual que en el cuadro de “Paisaje con Aulagas”, desentrañamos un tema común del arte y el simbolismo religioso; aquí, 17 años antes, Antonio Padrón ya había explorado el mismo sistema de composición en base a la ocultación de un tema iconográfico reconocible. Pero no es ocultación sino interpretación profunda y personal de los temas eternos que nuestra tradición cultural/religiosa nos ofrece y nos plantea.

Si las ropas de Jesús plantean un ciclo y yo se que acaba en el rojo y el púrpura, inevitablemente la niñez ha de contener el azul.

En el mismo libro, de 1839, (16) encuentro las siguientes citas (¡¡Esto no puede ser una coincidencia!! estoy sobrecogido!) : “El color azul,

combinado con el negro, es el atributo del iniciador, que rompe las puertas de la muerte espiritual por medio de la fuerza de la Verdad” “Dios es amor, Cristo es verdad; el símbolo de Dios como amor es el rojo, el símbolo de Cristo como verdad es azul”.

El niño de traje azul oscuro y pelo negro es “el iniciador... ”.

Como decíamos someramente al inicio: “La mariposa aparece en los cuadros de la Virgen y el Niño, posada en la mano de Jesús significando la resurrección de todos los hombres”.

Antonio Padrón ha travestido a Jesús: El cuadro se funda en el tema de la Virgen y Jesús niño sosteniendo el emblema de la resurrección. Con esta fé-certeza, la postura bendicente de la mano señalando la Trinidad es suficiente, sin más especulaciones.

Las manos receptoras de la Virgen, como en la Anunciación. Las cinco mariposas señalan las cinco llagas de Cristo (la muerte), como nos recuerdan muchas referencias bibliográficas sobre la numerología (la mariposa central es roja y mortal, como central es la herida del costado); y la mariposa en la mano es la resurrección que Jesús ofrece con su bendición (mano derecha donante) y promete (como decíamos a propósito del simbolismo de la mano izquierda en el corazón). He aquí “la promesa de vida eterna”.

Como en “Paisaje con aulagas” nos ha engañado otra vez con el título del cuadro, si hubiese dicho “El niño de la mariposa” todo habría estado mucho mas claro.

De hecho, ¿Qué dificultad nos ofrece ahora ver a “la niña” como a “un niño”? El pelo que aparece es corto, hoy en día nos parece ambivalente, pero en el lenguaje de los símbolos no caben niñas con pelo corto, el pelo corto es simbólicamente masculino, y el negro, y el flequillo! Incluso la ausencia de camisa interior tendría explicación.

Sin embargo este “final” tan importante no resta validez al análisis profundo que hemos realizado, porque lo que el tema iconográfico y el misterio religioso buscan es precisamente profundizar en ello, y ya lo hemos hecho de la mano del maestro Antonio Padrón.

#### LAS LLAVES DEL SECRETO

Tal y como descubríamos en “Paisaje...” el título en sí mismo era una adivinanza. Nos ofrece una evidencia común que nos aleja del sentido profundo: “la niña de las mariposas” nos lleva a un escenario costumbrista, hasta que una vez recorrido todo el camino, si cambiamos género y número (si habla del alma no hay diferencia de géneros), se nos ofrece como la clave-el matiz que corona el discurso “El niño de la mariposa”, el niño arquetípico: El Niño Jesús, EL Niño que promete la resurrección.

En otro orden: También trata del sentido profundo del niño/a-hijo/a que nos asegura la continuación de nuestra vida.

El cuadro no es un discurso cerrado, para los discursos se usa la escritura. Cuando se conjugan símbolos es porque el lenguaje no llega. Todos estos grandes símbolos se quedan pequeños, cuando percibimos que en este cuadro de 43 x 49 centímetros, operan METASÍMBOLOS como:

EL TIEMPO, LA MUJER Y LA MUERTE.

EL TIEMPO, EL SER HUMANO Y LA VIDA (que incluye la muerte)

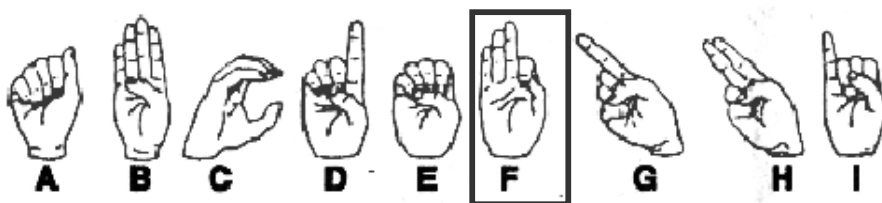
LA TRANSFORMACIÓN, EL ALMA, y LA TRASCENDENCIA  
LA TRADICIÓN/RELIGIÓN, YO/TU Y DIOS/DIVINIDAD.

Y OTRA SORPRESA (no se acabarán nunca).

También busqué, sin éxito (no lo busqué mucho), un manual completo del lenguaje de sordos por si la postura de las manos tuviera traducción directa. No por creer que el pintor lo conociera y representara sino para contrastar su gestualidad, comúnmente universal.

Más sencillo fue encontrar el alfabeto de manos donde descubrí otra "casualidad" (?): la mano que sostiene la mariposa, la mano bendicente trinitaria, aquella cuya gestualidad indica bendición y enseñanza, coincide con la letra "F", a la que corresponde el valor "6", según su posición en el alfabeto (como la sexta mariposa, la de la culminación).

A modo de ejemplo señalamos las correspondencias 1=A, 2=B,... 5=E, etc.



Hay una palabra clave que empieza por "F" (número 6 de plenitud) y contiene al número 5 (emblema de lo humano): Fé.

"F", DE FINAL?

¿Por qué ha hecho todo esto el artista, el inspirado del Espíritu?

¿Por qué la resurrección?

¿Cómo se ha atrevido, quién se ha atrevido, aún hoy, a trascender nuestro envoltorio humanosexuado y ver con ojos místicos una Diosa-Madre, un Padre-Virgen y una Niña-Jesús? .

Ideas-espíritu que trascienden la común-animal-humana presentación sexuada hacia un plano pura-mente espiritual.

¿Alquimia, cábala, andrógino universal?

¿Qué más quiere decirnos?

No son preguntas retóricas: tienen respuesta, pero esa es otra historia.

“Por aquel tiempo me hacía aún la ilusión de que el espectador se enfrentaba al cuadro con el alma abierta y queriendo escuchar un lenguaje congenial. Existen espectadores así... pero son raros como granos de oro en la arena. ... Yo he encontrado personas así”

“El artista debe ser ciego...sus ojos deben mirar hacia su vida interior... sabrá utilizar con la misma facilidad los medios permitidos y los prohibidos... para expresar la necesidad mística.”

W. Kandinsky 1912

A través  
De unos ojos sin ojos  
Que me miran sin mirarme  
- porque no tienen ojos -  
Antonio Padrón  
Ha atraído mi mirada

Porque solo  
A través

De unos ojos sin ojos  
Nos hemos visto cara a cara.

Qué fácil es mantener  
La mirada  
Estando muerto  
Vivo

Alejandro García.